

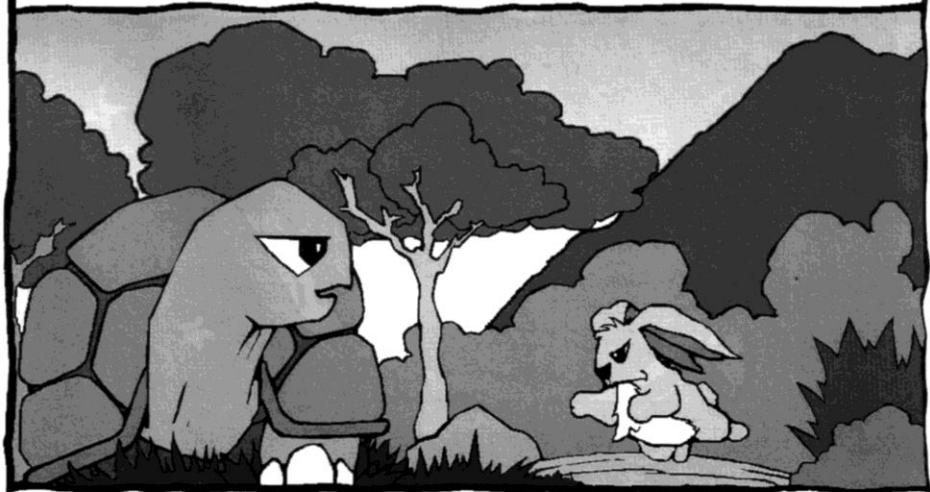
El Pacto

© José Luis Torres Vitolas

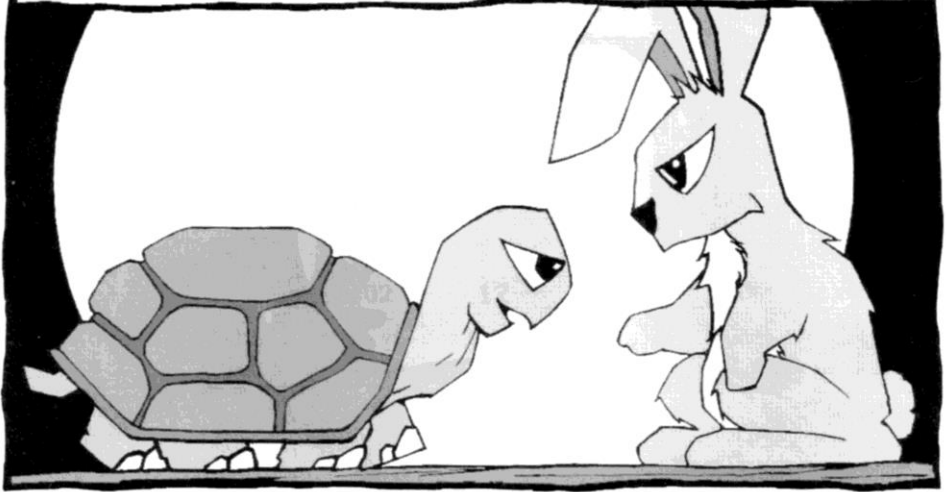
Todo estaba arreglado.



Por eso, al cruzar la meta, la tortuga le guiñó el ojo a la liebre, quien veloz como un rayo, corría tras de ella, cien metros más atrás.



Y es que ambas sabían de sobra -de ahí que acordaran con prudencia días antes- que si la liebre ganaba la carrera como era de esperarse...



...ninguna de las dos entraría en la historia.

